

## Derechos



Dr. Ignacio Balboa

LEÍA YO, NO HACE MUCHO, a José Antonio Marina y tomé nota de una frase que querría compartir con ustedes: “La globalización está provocando un obsesivo afán de identidad, que va a provocar muchos enfrentamientos. Nuestras cabezas se mundializan pero nuestros corazones se localizan” Y si a la globalización le añadimos la crisis, el efecto caracol –es decir, retraernos hacia lo nuestro– se agudiza y acabaremos pretendiendo que todo lo foráneo nos sea ajeno aunque sepamos que no es posible.

Hace ya algunos años, se dotó a nuestra Sistema Nacional de Salud del carácter de gratuito y universal y se vio que era bueno; y mientras el país navegaba

viento en popa y a toda vela, se llegó a aplicar esa gratuidad y universalidad a autóctonos y foráneos, sin reparar en gastos ni en quién pagaría la factura y con una generosidad rayana en el dispendio. “¡España y yo somos así, señora...!”, que diría Eduardo Marquina por boca del capitán Diego Acuña de Carvajal, el protagonista de su obra *En Flandes se ha puesto el sol*.

Y claro, cuando vienen mal dadas, empezamos a mirar por dónde se van nuestros cada vez más exiguos recursos y nos damos cuenta de que tal vez si queremos que esto se sostenga y pueda llegar a nuestros herederos, más nos valdría empezar a revisar esa política sanitaria de barra libre con todos aque-

llos que nos visitan... pero no se quedan a cotizar. Tan solo aduciré dos razones para ello: la primera, porque ya no nos lo podemos permitir; y la segunda, porque no existe reciprocidad.

No se trata de negar la asistencia sanitaria a ser humano alguno, sea cual fuere su nacionalidad, edad, sexo o condición; se trata de saber quién ha de pagar por la asistencia prestada, el medicamento suministrado o la prótesis implantada. Para poder exigir, antes se ha de cumplir... con las obligacio-

**“Más valdría revisar esa política sanitaria de barra libre con los que nos visitan y no se quedan a cotizar”**

nes ciudadanas y tributarias; y aplíquense luego las excepciones oportunas, en caso de necesidad. Pero nunca se ha de convertir la excepción en regla, porque no es justo ni equitativo, sobre todo para el cumplidor.

Ya sé que lo que sigue puede sonar muy duro y a algunos les podrá parecer incluso cruel e insolitario, pero el día en que a un ciudadano español le sea prestada asistencia sanitaria *gratis et amore* en cualquiera otro país extranjero, sin ser residente ni cotizante, podremos empezar a plantearnos la misma política. En el ínterin, ¡más nos valdría dejar de invitar, cuando no tenemos ni para comer... ni sabemos cuánto va a durar la hambruna!

El químico Eduardo Sobarzo suma ya 7 patentes contra la depresión, la malaria y la leishmania a partir de compuestos extraídos de plantas orientales **TEXTO I. C.**

# Raíces chinas en el botiquín

Las raíces de las que se extraen son originarias de China, empezó a estudiarlos en Chile tratando de generarlos de forma sintética y ha sido en Santiago de Compostela donde ha demostrado sus propiedades contra enfermedades tan diferentes como la depresión o las parasitarias. Son las oxoisoaporfina, unos compuestos naturales presentes, aunque en concentraciones muy bajas, en la *Menispermum dauricum DC*. Esta planta medicinal oriental inspiró la tesis del químico chileno Eduardo Sobarzo Sánchez, inventor principal de siete patentes fruto de la colaboración que ha encontrado en compañeros de varios departamentos de la Universidade de Santiago (USC).

Sobarzo logró generar estos compuestos de forma sintética en su etapa de tesis. Desde 2003 trabaja en la USC, donde describió sus propiedades antidepresivas, un trabajo que dio lugar a una primera patente gracias, recuerda, a la oportunidad que le brindó el catedrático Francisco Oraldo. “Han demostrado ser antidepresivos absolutamente selectivos. La mayoría de los antidepresivos que hay en el mercado no lo son y tienen efectos secundarios. En cambio, estos compuestos no los presentan”, cuenta el científico, contratado a través del programa Isidro Parga Pondal.

El siguiente paso fue de la mano

**“Han demostrado ser antidepresivos absolutamente selectivos y sin efectos secundarios”**

**“Trabajar de forma interdisciplinaria es mucho más atractivo y ha sido fructífero para todos”**

del equipo de sistemas de liberación de fármacos de Juan Torres Labandeira y Francisco Otero, y otros colegas de Brasil, con el objetivo de conseguir dar el salto de la efectividad en el tubo de ensayo a la demostrada en individuos vivos. El trabajo permitió obtener un sistema de nanocápsulas que consiguen mantener el efecto antidepresivo en el tiempo, y se que tradujo en una nueva patente.

Las mismas oxoisoaporfina también han demostrado ser efectivas para el tratamiento de enfermedades parasitarias en los estudios realizados por Sobarzo en colaboración con el departamento de Parasitología de la USC y el Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD) de Toulouse (Francia), que busca soluciones desde el conocimiento para problemas propios de los países en vías de desarrollos.

“Curiosamente, algunos de los derivados de las oxoisoaporfina resultaron ser tan activos contra la malaria a unos niveles mucho más bajos que los fármacos conocidos para esta enfermedad”, explica Sobarzo. Y la actividad antiparasitaria de estos compuestos no se queda ahí. El investigador ha publicado nuevos resultados sobre su efectividad ante la leishmaniasis, una enfermedad que ataca tanto a la piel como a las vísceras de animales domésticos y seres humanos.

“Los resultados que obtuvimos en el caso de la leishmania, en colaboración también con científicos de Madrid, señalan que estos compuestos actúan en el hígado y en el bazo, que es donde se deposita estos parásitos. De hecho, se consiguió eliminar cerca del 90% in vivo en el hígado y el 77% en el bazo. Son resultados muy prometedores, porque al mismo tiempo los ensayos de citotoxicidad han demostrado claramente que no



tienen efectos contrarios. Ahora la idea es, de nuevo, encapsular estos compuestos y tratar de dosificarlos a través de una crema para tratar la leishmania a nivel superficial o de forma inyectable para el nivel visceral”, detalla.

Los buenos resultados, insiste Sobarzo, son fruto de la colaboración entre tres departamentos diferentes de la USC. “Trabajar de forma interdisciplinaria es mucho más atractivo, ha sido muy fructífero para todos, y hemos logrado cosas que pueden tener gran aplicabilidad a corto plazo”, confía. Por ahora, hay ya alguna empresa interesada en las patentes para enfermedades parasitarias.

**UN QUÍMICO EN FARMACIA**  
Eduardo Sobarzo es químico de formación, aunque trabaja en el departamento de Tecnología Farmacéutica de la USC. El científico chileno está en Santiago como contratado a través del programa de la Xunta Isidro Parga Pondal.

Foto: Antonio Hernández

## Menos espera y gestión eficiente, receta del Hórreo para Sanidade

La oposición alerta del deterioro del sistema y el PP aplaude “os esforzos pola sostibilidade”

**Santiago.** La oposición no se lo pone fácil a la nueva conselleira de Sanidade. Rocío Mosquera llega a la máxima responsabilidad sanitaria de Galicia tras haber sido gerenta del Sergas, una tarjeta de presentación que no es la mejor a juicio de los grupos parlamentarios socialista y nacionalista en la Cámara autonómica, que critican tanto la falta de recursos para el sistema gallego de salud como su reparto desde la Xunta.

“Hai un deterioro da sanidade por dúas vías: métese menos recursos e gástanse doutra maneira”, denuncia el portavoz socialista de sanidad, Modesto Pose. “A situación de deterioro non para, senón que se incrementa. As listas de espera son un reflexo do deterioro e o recorte orzamentario é unha mostra”, añade en la nacionalista Ana Luísa Bouza.

Con este diagnóstico, la oposición del hemiciclo del Hórreo pide en primer lugar a la nueva conselleira unos tiempos de espera “razonables”, con autoconcertación regulada para “evitar abusos” y una gestión “mellor” y que no reduzca prestaciones ni personal. Con todo, Bouza cree que hay margen para el ahorro si se avanza en la racionalización de la prescripción de medicamentos y la propia farmacia hospitalaria.

El punto del que parte Mosquera es muy diferente a juicio del Grupo Parlamentario Popular. Miguel Santalices subraya “o grande esforzo que se está a facer para apostar pola sostibilidade do sistema” y aboga por que las residencias de la tercera edad dependan del servicio de farmacia hospitalaria. El diputado popular, además de pedirle a la nueva conselleira “unha xestión eficiente e valiente” en la que “priorice necesidades”, receta una buena educación sanitaria para la ciudadanía que refuerce “un uso responsable” de este servicio. **ELENA PIÑÓN**